

## La leyenda del unicornio

Era de una vez: Una niña llamada Lucía que tenía 11 años, era una niña con imaginación para cualquier cosa, creía en los unicornios, las hadas, los elfos y todas las criaturas míticas que pudieran existir.

Pero por ser tan creativa y tener imaginación sus compañeros pensaban que estaba loca y se metían mucho con ella, aunque Lucía no le daba mucha importancia a eso porque pensaba que lo más importante era ser tú mismo y feliz.

Lucía vivía en un pueblo pequeño y encantador. En ese pueblo también había un anciano muy majo y amable llamado Pepe que era el abuelo de Lucía.

Pepe se sabía muchas leyendas las cuales compartía con su nieta Lucía.

Una de ellas era "la leyenda del Unicornio", pero esa todavía no se la había contado, así que una tarde fría de invierno cuando Lucía estaba acurrucada en su cama escribiendo la carta de Papá Noel y la de los Reyes Magos, Pepe entró en su habitación para contarle la leyenda. Esta decía que hace 45 años cuando unos niños paseaban por el bosque del pueblo vieron a una criatura con cuerpo de caballo, una preciosa crin de colores y un cuerno dorado en la frente. Esos niños asustados corrieron a contarle a sus padres, pero nadie les creyó. Cuando estos niños crecieron y tuvieron hijos se lo contaron y así fue pasando de generación en generación llegando hasta Pepe y ahora a Lucía.

Lucía, al escucharla, salió corriendo al bosque en busca del unicornio porque encontrar uno era su sueño. Una vez allí vio una cortina de nieve que se abría lentamente, Lucía quedó totalmente asombrada porque de allí salieron dos unicornios, cuatro hadas y seis elfos.

Al verlos, la niña corrió a su casa y le contó a su abuelo lo ocurrido. Unas semanas después llegó Noche Buena, Lucía estaba nerviosísima.

A la hora de la cena su abuelo oyó unos ruidos y avisó a Lucía que estaba a su lado, juntos fueron a ver que pasaba y encontraron el árbol lleno de regalos.

Cuando la niña abrió los suyos quedó sorprendida al ver que no era nada de lo que ella había pedido y que había una nota que ponía:

Querida Lucía este año tus regalos son un poco diferentes, debido a que has visto el escondite de las criaturas místicas, deberás protegerlas con los regalos que hoy te traigo.

Besos: *Papa Noel*

En los regalos había un traje como el de las princesas, una capa, unas botas de nierre, unos tacones con luces de colores en su interior y una bolsa de purpurina rosa, que se supone que era para guardar todo. Pepe le explicó que eso significaba que ella iba a ser la nueva "guardiana" de las criaturas místicas.

A la mañana siguiente Lucía fue a la parte del bosque donde se encontró la cortina de nierre, se llevó la bolsa y los artilugios que había en sus regalos, allí le esperaba un unicornio que hablaba y le dijo que se llamaba Lili y que ella iba a ser su dueña, Lucía montó en Lili, que empezó a cabalgar y llevó a la niña hacia una espiral de colores en la que entraron.

Al entrar aparecieron en un mundo hecho de dulces, Lili la bajó de su espalda y le dijo que la reina de las hadas iba a recibirla.

Cuando llegó la reina, llevaba una corona preciosa en la mano, se la puso a Lucía y le dijo... "Ahora tú serás la nueva reina".

Lucía le respondió: ¿Pero..... y mi familia, no podré verla nunca?

¡Claro que podrías, le respondió la reina, porque se mudaran aquí contigo.

Lucía la miró con una sonrisa, corrió a casa, se lo dijo a sus padres y a Pepe y contentísima dijo: ¡Ya no iré al cole, nadie se reirá de mí y yo seré feliz por siempre!

Lucía y su familia hicieron las maletas y ella les guió hacia el sitio donde les esperaba Lili, cruzaron la espiral y al ver esa maravilla sus padres no podían negar quedarse allí. En ese instante la madre de Lucía se acercó a ella y le dijo:

Yo sé porque te han elegido a ti como guardiana.

-¿Por qué?- Le respondió la niña.

- Porque todos tus familiares incluida yo fuimos guardianes una vez en nuestra vida, a tu edad, así que ahora te toca disfrutarlo a ti.

Lucía aprendió que había que creer en la magia y perseguir todo aquello que uno quisiera,  
sin hacer caso a los demás.

FIN

MARTINA LORENTE BERNARDA